

Restaurant  
**LE FAMIGLIE**



*Cervecería*

*Marisquería*

*Pastas Caseras*

*La mejor carne*

SALTA 440

1074 - Buenos Aires

Tel. 383-0220

MANUEL LAGE TOURIÑO desarrolla su producción literaria con igual destreza en idiomas gallego o castellano y su obra, de particular estilo, circula en varios libros ya publicados, compartiendo su condición de escritor con la de dibujante. Este nativo de las Rías Bajas de Arosa (Arousa —la rosa— en gallego) trabaja sistemáticamente en el campo de la cultura y el arte.

Sus prosas, de fraseo poético, muestran a Lage Touriño relatando desde su interioridad, dialogando con el ausente y dando acción a sus pensamientos que aparecen como cataratas de reflexiones profundas y silencios sugerentes. Su síntesis lleva a preguntarse: ¿qué más hay detrás, debajo o luego de estas brevedades? Y como de esto se trata, será el lector quien tenga sus propias respuestas para cada historia, factibles de ser enriquecidas sin límites en muchos casos.

Correspondencia con el autor:

*Dr. Cousiño 23, 3ro. izq.*

*36002 - Pontevedra - España*

*Tel. 863202*

Escritores recién publicados:

EUGENIO CÉSAR BARGIELA    JULIÁN GUSTEMS  
CARLOS ENRIQUE BERBEGLIA    JOSEFINA LICITRA  
CARMEN GARBARINO    VICTORIA de LORENZO  
MAXIMILIANO AUGUSTO SOLER BISTUÉ

Director de la colección:

**CARLOS PENSA**

Corrientes 2963 - 2º cpo. - 1º "G"

1193 - Buenos Aires - Argentina

Tel. y Fax: 863-2552 (las 24 hs.)

DISTRIBUCIÓN MUNDIAL

27

coleccionable

todo es **Cuento**®  
y

*manuel*

**Lage Touriño**

Octubre de 1995

**m. L. T.**



### *Nadie*

Miraba el edificio aquel y pensaba quién viviría allí en el quinto piso. Por caso, quién abriría la puerta en el tercero derecha. Podrían ser tantas las historias que allí se contarán..., y los sueños de la noche, cómo serían recordados, cómo se pegarían las fechas del calendario a los días?. Miraba el frente y sentía que no conocía a nadie a mi lado. Aquel hombre que vivía solo en el segundo piso cruzaría palabra con alguien más, o solo se miraba en el espejo cuando subía o bajaba en ascensor. El silencio pesaba los cuerpos con aquel aire ausente siempre presente en el corredor, pensaba. En la sexta planta caía al vacío una melena rosa y el color de unas flores más bien marchitas, escasas, ajenas, lejanas violetas. Miraba la luz que encendía las formas del último piso. El ático parecía descansar pensativo una terraza. Anoté una cosa en la memoria, o mejor dicho, noté una cosa en la memoria. Aquello debía ser lo que se llama un olvido, o cosa semejante, y lo toqué, apropiándose de todos mis sentidos. Agarré las llaves en la puerta y entré en la oscuridad de las escaleras. Subía al tercer piso, giré la llave y la puerta pasó. Sin perder tiempo me dirigí a la ventana. Nadie miraba.

### *El adiós*

El viento mueve los hilos de la lluvia y paso la luz como una hoja, como una puerta abierta, como un olvido en la memoria, como muchas olas, pasajero, entro en la lluvia como el silencio en el agua e inicio el adiós en tu mano.

### *Encanto*

Qué es lo que te da pena, qué es lo que no entiendes, qué es lo que gira y te mareas. Te doy pena?, no me entiendes?, giro y te mareas? La velocidad de la luz? La fuerza del viento? Cuántas cosas! Enciendo el cepillo de dientes, la máquina de escribir. Automáticamente. Yo? Tú? La velocidad de la luz? La fuerza del viento? Cuántas cosas?Cuál es mi parte? La soledad de las escaleras? Un par de veces pasamos a los lados. Ahora no recuerdo cómo pasaron esas veces a nuestro lado.

### *Una vez en la vida*

El cuerpo de la llave que tenía en mis dedos era una desnudez. Creo recordar que no hice nada más que cerrar una puerta al entrar. Imaginé los pasos hacia el pasado. El reloj atrasaba y las paredes se encontraban se contraían y se contraían unas a otras. Palpitó las cosas que las cosas palpitaban en el corredor. Estaba solo en la espera, había tiempo. La casa permanecía impasible frente a las puertas. El cuadro de la ventana maduraba el grato espectáculo de la tarde y se hacía tarde. Horrorizadas, las imágenes palidecían. El lento desarrollo de la acción todavía tenía que subir las escaleras y la casa ni siquiera estaba construida y no podía esperar la lectura sentado en el sillón y no morir, al menos una vez en la vida.

### *Lógica*

Muy enamorado de sí mismo, se dice que nadie llegó a conocerlo. Nada es cierto como el revés de las tramas que son ciertas, nada por aquí, nada por allá, nadie se le acercaba siempre y lo rozaba. Era mágico, decía nada por aquí y desaparecía y decía nada por allá y quien lo iba a buscar tan lejos?. Nadie.

### *Recuerdo*

No tenía nada tuyo, sólo tu nombre, o la apariencia de tu nombre, recuerdas?. Fragmentos, naves que partían un día olvidado. El río, la vuelta. Tú no sé qué resolviste, pero yo resolví ser como entonces, como ayer y entonces no nos conocíamos. Te había visto un par de veces pero nada más. Recordaba el gusto de haberte mirado. El gusto al mirarte, ver correr el tiempo en aquel minuto. Volver a verte.

### *Composición interior*

El tedio se instalaba en el centro de la mesa del comedor y añoraba las tardes, las horas, el tiempo, las costumbres, la costura, tener un tambor, una aguja, un hilo conductor, una bombilla y una historia de amor, un dolor, un roto, una fecha, una visita siquiera, una ventana, una calle donde pasar la vista. Pasada la vida, ella seguía sentada con las manos en las rodillas como una silla, sentada.

### *Toque*

Creo que no hay que perder los papeles ni las largas noches de invierno guardadas en las nueces, los bosques, el extraño oficio de ser jueces, como el extraño olor de los colores, la claridad de las mansiones, la intimidad que hay en los manteles, o el calor de los amores, el sonido de la música, ni la espera. Llevo aquí el tiempo esperando en el bolsillo.

### *Mañana*

Despierto y encuentro que el tiempo no está en la ventana, que el espacio contradice las frases que construyo en la cama y ya no hay palabras que lo cambien, no sirve adjudicar adjetivos para entender en las oraciones los gritos del agua en el lavabo. Ando por la casa y no me encuentro.

### *Desencuentros*

La espera del tiempo, a veces, se rompe sin acuerdos, sin nombres propios. Sin ausencias se presentan como llamaradas en el teléfono. El paso del tiempo es todo lo que tengo hoy que no estás, los espacios vacíos, el fuego, mi amor, los vecinos. Contiene este piso que tira la ciudad en el balcón y me tiene aquí en la acera esperando que pase esta muerte la espera.

### *Espejo*

Nadie realiza su trabajo como debería hacerlo, esto que es cierto como la copa de un pino de hoja caduca, se desnuda en cada otoño y sucede todos los inviernos que vive, pero los tiempos como contaba Bob Dylan están cambiando desde que la facultad de Bellas Artes se instaló en alguna parte, ejerciendo a través de la enseñanza, la acción modificadora de la estructura de la imagen. Cualquiera lugar, en suma, tiene una nueva belleza, y el trabajo con las formas, articuladas en imágenes, trabajando sobre la representación, haciendo variar el modo de organizar las percepciones sobre el papel, en la tela o en una pared, pongamos por caso que hablo de un lugar u otro. Al intentar configurar las percepciones de un modo determinado comprendo mi forma habitual de estructurar dichas percepciones. Es habitual percibir los objetos de modo frontal y no envolvente, de manera que la conciencia completa a su modo aquello que no percibe como en el caso de ver una figura de espaldas, alguien que huye, completando la visión frontal que sería en este caso la no percibida. Es muy distinto el caso en que hago el esfuerzo intencional de tornar envolvente mi visión, tratando de integrar simultáneamente el objeto (perdido) que percibo. Habitualmente recibo los objetos como lo lleno y el espacio que los rodea como el vacío. Viendo esto se invierte la óptica obteniendo una imagen en tres dimensiones y me quedo con el negativo del negativo así calificado en el pie de la foto en blanco y negro aparecida en todos los diarios. Cierta es que después de haber visto como lleno y vacío el vaso, puedo beber el líquido, contenido, contemplando ambas visiones en una nueva configuración debida a la experiencia y sin movernos del sitio es notable ver cómo la visión de lo lleno como vacío y viceversa escuchando a Joaquín Sabina, es que dicha representación se me aparece como sin límites externos, o bien todo lo contrario. Me veo y hay un espejo en el lavabo.

### *Cruce*

Como si fuese un camino, crucé unas palabras. Sentía una espera antigua en los dedos sin deseos. Vestido con la habitación, el teléfono dormía. La pensada oscuridad brillaba en los rincones, cosas parecidas y distintas estaban allí por casualidad. Parecía como que faltaba todo, faltando una sola cosa. En el aire se oía la presencia de una luz lejana, verde, maravillosa. Amanecía y todo era maravilloso, verde, muy hermoso, igual que las palabras cruzadas.